

Los "Perros" También Ladraron en Madrid

UN TOTAL de diez cortinas, dos más que la "Pérgola", saludó el estreno madrileño de "Deja que los Perros Ladren" de Sergio Vodanovic, que así se convirtió en el segundo éxito del TEUC en España. Noticias cablegráficas anticiparon que "Versos de Ciego" también tuvo una buena acogida. De acuerdo con los antecedentes llegados a Chile, hasta la fecha, la temporada hispana del Teatro de Ensayo fue un éxito rotundo.

El estreno en el "Vieux Colomblin" de París debe tener lugar el 23 de junio con "Versos de Ciego". Ese mismo programa se repetirá al día siguiente.

A continuación, un resumen de las críticas españolas sobre la obra de Vodanovic:

LA OBRA

*** La obra de Vodanovic pertenece a ese género que entre nosotros solemos llamar de "delación" o "denuncia", que antes se denominaba de "sátira social"... Tiene la pieza una clara intención moralizadora y ejemplarizadora; quizá es demasiado explícita, es decir, pone la tesis en labios de los personajes en vez de seguir la tesis de Larra, que pedía que se desprendiera del sentido de la acción, pero su diálogo es justo y ceñido, sus tipos son humanos y están bien dibujados, y con pocos y bien aprovechados personajes el autor sabe dar buen ritmo al juego escénico e interesar y conmover al público, que es lo importante... Algunas de las escenas son primorosas, sobre todo aquellas de mayor sencillez hogareña y las que tienen un acento más efectista contribuyen muy eficazmente al desarrollo de la temática mostrada por el autor, que nos ha causado una impresión excelente. (Alfredo Marquerie en ABC).

*** "Deja que los Perros Ladren" se desarrolla sobre un esquema que evidentemente responde a una situación chilena, a una situación de la política chilena existente en la realidad o creada por el autor. Pero debajo de ese —digamos— aspecto "nacionalista" corre una proclama en favor de la honestidad, del idealismo, de la fe en algo más importante que el puro éxito dinerario. Y eso es lo que hace de esta comedia una obra considerable. Porque además —y a despecho de similitudes aparentes— no puede ser confundida con el teatro que se escribía hace cincuenta años. Es una comedia moderna en la forma, forma que me atrevería a calificar de admirable por su concisión, por el rigor de su desarrollo y por la claridad de sus intenciones. Sergio Vodanovic sale en defensa de la decencia. Quizá resulta excesivo su respeto a la ley. El problema es más profundo. La ley, como creación humana, puede ser injusta y entonces es la propia conciencia la que debe decidir. (Adolfo Prego, en Informaciones).

*** La comedia, que revela a un autor de méritos nada escasos, está bien construida y dialógada y resulta simpática por el propósito moral que la anima, su postura frente a la corrupción y su sátira de vicios sociales. Es valiente y trata de mover el espíritu de la juventud por un camino de ideales y de noble lucha. No es nueva en su manera teatral, que encaja en la línea del repertorio moralizador y satírico que se cultivó ya hace unos años; pero muestra una gran dignidad y unos valores permanentes que la hacen de seguro efecto en el espectador. Bien lo mostró el público de anoche, que siguió la representación con vivo interés. (González Ruiz, en Ya).

*** El tema de la obra no es

nuevo, pero está desarrollado con interés, aunque el autor consume un poco las posibilidades de los cinco personajes de su comedia, presentándose a todos en el primer cuadro con su gama completa de reacciones, que hacen adivinar las que tendrán en el futuro, como así sucede en los cuadros posteriores. En conjunto, la obra interesó al público que llenaba el teatro. (L. en El Alcázar).

*** El autor no se conforma con denunciar, por ejemplo, la corrupción política o la vulneración de la ley por quienes más obligados están a respetarla, sino que plantea a la juventud, como digno ideal en el que emplear sus generosos impulsos, la conquista de esa justicia allí donde falte, la lucha por un orden social más acorde con

Noguera —lleno de fogoso ímpetu— actuaron magistralmente en limpio tono de sinceridad y de verdad, sin salirse ni un instante de la situación, calibrando el silencio, la pausa, la réplica y el "saber escuchar", mérito éste tan raro y tan difícil. Quede constancia de nuestra encendida alabanza para tan magníficos artistas. (ABC).

*** Las diversas situaciones se prestaban al desmelenamiento. Pues bien: apenas se oyó algún grito y esa misma discreción de tono dio a la comedia su verdadera significación dramática. (Informaciones.)

*** Ciertamente ayudó mucho al éxito logrado una interpretación perfecta, en la que los cinco personajes que componen el reparto actuaron con espléndida naturalidad. Mencionaremos en primer lugar a Silvia Piñero, no solamente por ser la única mujer del reparto, sino porque su dominio del papel y la riqueza de expresiones y matices que le comunicó fueron de mérito sobresaliente... Entre todos



SILVIA PIÑERO Y MARIO MONTILLES
En caricatura de ABC. Silvia anuncia compañía propia en España.

las normas éticas que hacen posible la convivencia humana... Sobre la importancia del fondo ha de resaltarse también en "Deja que los Perros Ladren" la perfección formal de la obra, en la que la acción va muy bien dosificada y los personajes tratados con gran realismo y verosimilitud. Hay tensión dramática auténtica y escenas de profunda humanidad y ternura. Quizá haya algo de artificioso en la manera de enfocar el desenlace, pues presenta como fácil lo que, evidentemente, no puede serlo tanto; pero bien puede perdonarse este recurso del autor en gracia al superior valor ético y aún estético de toda la obra. (Gómez Picazo, en Madrid).

LOS ACTORES

Los elogios al director Mortheiru, al escenógrafo Detmer Aising y a los actores fueron unánimes. La más distinguida por los críticos fue Silvia Piñero:

*** ¡Qué impecable y ejemplar interpretación paladeamos y saboreamos anoche! Silvia Piñero hizo una madre conmovedora, llena de unción y ternura, de dulzura y fortaleza, con gesto, ademán y matiz exquisitos. Montilles, Sepúlveda, Ugarte y el joven

compusieron un conjunto impecable. (Ya.)

*** Lo mejor fue indudablemente la calidad interpretativa de todos y cada uno de los actores, con mención especialísima para Silvia Piñero, por su dominio del gesto y su flexibilidad de interpretación. (El Alcázar.)

*** Los actores realizaron todos ellos una labor encomiable, admirable especialmente por lo que atañe a Silvia Piñero, que interpretó el personaje de la madre con una sinceridad y propiedad extraordinarias.

PLANES DE SILVIA

Tanto éxito al parecer afectará la carrera de Silvia Piñero. De acuerdo con una entrevista publicada por "El Pueblo", proyecta formar compañía en España, y debutar pronto en Madrid. Dijo Silvia en esa entrevista:

—Ahora lo que me interesa es formar compañía y debutar en Madrid. Quiero que me conozcan ustedes. Ser buena actriz en Chile es como serlo solamente dentro de una gran familia. Por eso es posible que en octubre estrene aquí "La Pequeña Debutante", que en Chile se dio como "Juani en Sociedad".